LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año VI— Núm. 142

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún mas: ser consecuente con la idea mismo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RIO ... ERO 6 DE 1920 APARECE LOS VIERNES ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

Biblioteca Nacional
Eduardo Idarte 1485

¿Atentados criminales?

En Buenos Aires, según las noticias que ha dado la prensa burguesa, una bomba ha hecho explosión, causando serios daños a un edificio e hiriendo a una señora.

No se sabe si la mencionada bomba era anarquista o amaestrada, de esas que con frecuencia gasta la policía, cuando se propone impresionar la opinión pública, con el peligro terrorista. Y esta suposición nuestra, no resulta aventurada, en vísperas de un gran congreso policial, en el que se han de exogitar los medios más eficaces para destruir el anarquismo.

De cualquier manera, los asalariados de la prensa, han puesto el grito en el cielo, protestando de ese *atentado criminal*, incompatible con el estado de civilización que hemos alcanzado. Y uno de ellos, más borrego y más estúpido que los otros, se preguntaba por qué el presunto autor involucraba en su odio, a todas las familias del dueño del edificio, que nada tenía que ver con las causas que han podido determinar el atentado.

El argumento, a primera vista, parece lógico. Evidentemente la familia de un explotador, no interviene directamente en los asuntos de su jefe. Y ese argumento anodino, nos recuerda el pavor de una bella, rica y relativamente culta señora, que cuando los periódicos se deleitaban narrando las atrocidades que los terribles maximalistas consumaban, en contra de la burguesía y de la aristocracia moscovita, se veía casi reducida, como un ganado cualquiera, y enviada, de un confín al otro del país, para solazar los ocios de los guardias rojos, necesariamente barbudos, de mirada torva y de instintos bestiales. ¿Qué culpa tengo yo,—decía azorada, la bella y rica señora—si hay explotados y explotadores? ¿Qué culpa pueden tener mis hijos, si el mundo está compuesto de lobos y de corderos? Pero no se le ocurría pensar, que era suficiente con renunciar a la opulencia y a la riqueza, para evitarse los males que tanto aparentaba temer.

Es el hecho de siempre. Salvo muy raras excepciones, nadie considera—aún entre los burgueses mismos—que este estado de cosas, es equitativo y justo. Todos reconocen que es necesario reformar, transformar, reorganizar sobre nuevas bases, la producción y el consumo. Sin embargo, cuando los obreros piden más pan, y, cansados de esperar, protestan, se les dá plomo. Y cuando los innovadores exponen sus doctrinas, se les hace blanco de las más inicuas persecuciones y torturas. Los hechos demuestran que los detentores del poder, mienten cuando hablan de transformar la sociedad, y que ésta se transformará solo y cuando los explotados lo impongan por medio de la fuerza.

Es por eso que la burguesía y sus lacayos de la prensa, se horrorizan cuando explota una bomba y mata o hiere a una burguesa; pero no se horrorizan frente a la miseria que la opulencia y la riqueza de la burguesía, ocasiona en el pueblo. No se horrorizan frente a esa legión interminable de mujeres jóvenes, condenadas a ganarse el sustento con el comercio infame de su cuerpo; no se horrorizan frente a los hospitales llenos de tuberculosos; frente a tantas vidas destrozadas, a tantas ilusiones deshechas, a tantas esperanzas desvanecidas; sólo para sostener con la miseria de los muchos, la riqueza de los pocos.

Vén la mano del rebelde, que sale del tugurio inmundo, nunca besado por el sol y que en un acto justiciero aterra el palacio que él mismo ha levantado, sepultando en él a la mujer y a los hijos de sus verdugos; pero no vén cuantas vidas ha sepultado esa sociedad que pretenden defender; cuántos inocentes sucumben diariamente, hora por hora, minuto por minuto!

Que pregunten a las esposas, a las madres, a las hermanas, a los hijos de los encarcelados, de los deportados, de los asesinados en plena calle, por el único delito de sustentar ideas nobles de justicia y de libertad, ¿qué crimen han cometido? ¿por que se les condena tan inhumanamente a la prostitución, a la miseria y a la muerte?

Ningún periodista imbécil, ninguna matrona sensibiera, se compadece de ellos. Esa es la carne plebeya, mercenaria; buena solamente para abastecer los prostíbulos, los talleres y los hospicios. Cuanto mas nos dirán que es la imprevisión de los padres, de los maridos y de los hermanos, el causante de tales hechos. Y algún sociólogo de pacotilla, nos dirá todavía que la sociedad, en su defensa, no puede detenerse frente a los males tan ocasiona.

Pues bien, nos hallamos en las mismas condiciones. En esa lucha cruenta, entre una civilización que nace y otra que muere; no podemos parar mientes en los que caen. Como hombres sensibles lamentamos sin lloriqueos inútiles, toda violencia; todo derramamiento de sangre, todas las vidas inmoladas, sean ellas burguesas o anarquistas, nobles o plebeyas; pero como revolucionarios no hacemos aspavientos frente a una mujer herida, cuando estamos continuamente en contacto con cientos miles de mujeres, hermanas nuestras que se mueren de inedia y de consunción.

Además, si la burguesía no repara en los daños que causa en los hogares proletarios y anarquistas; éstos no pueden mirar el mal que ocasionan en los hogares burgueses, y no hacen más que aplicar a ellos mismo sistema que los potentados gastan para con todos los explotados de la tierra.

Burgueses explotadores, periodistas vendidos, matronas sensibleras: destruid las causas si queréis suprimir los efectos!...

Ya no habrá carestía de la vida.

¡Qué ha de haberla!

En todas las Cámaras, desde la de los «abuelos» a la de los «padres de la patria», y de ésta a la flamante Cámara Departamental», en la cual están también nuestros «primos hermanos», todos, al unísono, se vienen ocupando con «amor» de la terrible carestía de la vida, que ha posado sus garras en los hogares obreros. Unos han propuesto que se introduzcan, sin pagar derechos, algunos kilos de azúcar y algunos litros de aceite; otros, en fin, no sabemos cuántas otras cosas, todas ellas tendientes, según «abuelos», «padres» y «primos», a mejorar la situación de los pobres.

Sin embargo, a pesar de todos esos «desvelos» que están demostrando los «chupópteros» de la política, el pueblo, hambriento y decepcionado de las promesas que nunca se cumplen se apresta, no a que le den un gramo más de aceite o de aceite, sino a aduañarse de todos los productos que él mismo elabora, constatando que ese es el único medio que puede hacer llegar a disfrutar de la vida en todas sus múltiples manifestaciones.

Y a eso se llegará, no hay duda, dentro de muy poco.

El hermoso ejemplo de Rusia no será en vano.

En el Teatro Marconi

GRAN FUNCIÓN Y CONFERENCIA

Con el objeto de arbitrar recursos para realizar una gira de propaganda anarquista en el interior de la República, se realizará el *sábado 7 de Febrero*, a las 21, una velada y conferencia en el Teatro Marconi, calle Yaraví y 25 de Agosto.

Se llevarán a escena, las siguientes obras:

«*El señor Sánchez filósofo*», «*Los Integros*», y «*La Quiebra*».

A juzgar por los preparativos que están haciendo los centros organizadores, el de la S. del Paso Molino, el Arizo y Cerebro» y el cuadro filodramático «Amor y Vida», la velada tendrá un feliz éxito artístico y económico.

¡Todos, pues, al Marconi!

JULIO REBOSIO

Un grito formidable, como un trueno, salie de nuestra garganta. Nuestros labios no están ya para dar besos, sino para escupir los rostros infames de los tiranos.

Antes, nos parecía ser simples esclavos de los déspotas soberbios; pero ahora, nos sentimos enemigos: los odiamos a muerte. ¡Que malditos sean todos los que, en nombre de la justicia hieren, torturan a los hombres!... ¡Ah! pero el juicio final ha de llegar también!

Un viejo adagio italiano dice: «tutti i nodi arrivano al pettine», nosotros, cual tejedores, estamos al lado del peine, esperando los nudos. Cada hora que transcurre, cada minuto, equivalen a otras tantas inyecciones de odio que inoculan en el corazón del pueblo, y este viejo cordero manso se ha de tornar fiera devoradora de malvados. ¡Que se acuerden los verdugos! : Oh, los Breschi, los Caserio, los Radowisky! Muchos imitadores debieran tener : por lo menos, uno para cada tirano...

¡Padres, madres, hermanos, novios : poneos una mano sobre el corazón, y escuchadnos, que vamos a referiros la corta pero dolorosa historia de un hijo del pueblo, cuya única maldad y la cobardía de la burguesía chilena han arrastrado al borde de la fosa. Apena si cuenta veinte y cuatro abriles. El ideal libertario tiene en él a uno de sus más entusiastas propagandistas. Tanto en la tribuna como en el periódico, canta admirablemente los sufrimientos del pueblo laborioso, y condena con virilidad la explotación capitalista. Basta con hojear las columnas de «Verba Roja», periódico de Chile, que él redactaba, para darse cuenta exacto de lo que vale el compañero cuyo nombre y apellido nos sirven de epígrafe. Cuando la agitación patriotérica en Chile—agitación que precede a toda guerra,—nuestro compañero Rebosio se destacó bravo y valerosamente en la propaganda anti-guerrera. Desde entonces, fué el blanco de los interesados en arrastrar al pueblo a un matadero americano-para disputarse, con el del Perú, Tacna y Arica.

No podían permitir los que gobiernan en Chile, que alguien se opusiera a sus deseos bastardos de asesinar a los pueblos, y la puerta del obscuro calabozo encerró a este joven gladiador.

Sólo la pluma magnífica de un Hugo podría describir las torturas a que fué sometido este mártir desde hace un año y medio. ¡Y ahora, después de haberle tuberculinizado los pulmones, alegando no saberse qué deserción, como corolario al martirologio, se le condena, en plena democracia, a la pena capital! ¡Oh, la democracia!

Pero el pueblo, todos los pueblos de la tierra se han de oponer enérgicamente para evitar el cumplimiento de este infame y cobarde atentado. Todos los hombres que alberguen en su interior un corazón noble y generoso, han de erguirse y pelear hasta conseguir la libertad de nuestro querido compañero. No hay que olvidar, compañeros, la solidaridad que, como un deber ineludible, debemos prestar a los hermanos que caen. Recordemos a Ettore y Giovanitti, y más recientemente aún, a Carlos Tresca, a quienes la agitación internacional los ha librado de la muerte.

Es necesario dar a estos bárbaros, lecciones de amor hacia los hombres.

Callar los crímenes es hacerse cómplices de ellos.

Agitémonos, pues, por la libertad de Julio Rebosio.

Julio Crosina.

Boycot a los productos de la Cervecería Uruguaya.

¡Todavía es poco!

La expulsión de los socialistas del Comité Pro - Presos.

Gozo efímero de los batillistas.

Aún continúan quejándose los socialistas porque fueron expulsados del seno del Comité pro-Presos por la inmensima mayoría de las sociedades gremiales adheridas o componentes de dicho Comité.

No se aflijan, aún es poco!

En la medida en un simple aviso; es el inicio de la expulsión de los políticos socialistas del seno de todas las sociedades gremiales.

Bastante se tardó, demasiado tolerante se ha sido en permitir, primero la entrada, y después su larga permanencia en el seno de dichas entidades.

Ahora, lo que tienen que hacer los componentes de las sociedades gremiales, es quitar todo puesto representativo, toda delegación en el seno de los mismos, a todas aquellas personas que militan a la vez en el seno del partido político socialista, como antes se ha hecho con los políticos profesionales de las demás fracciones políticas.

Como ya hemos repetido más de una vez, es absurdo, es inconcebible que ocupe un puesto representativo en el seno de una sociedad gremial que aceptó como medio de lucha la acción directa, a políticos que no creen en más acción que la política, que es cooperación de clases; que es servir de puntal al régimen burgués, por cuanto, como ya estamos cansados de saberlo, aquellos que intervienen en el seno del régimen burguésestatal para remendarlo, no pueden soñar nunca en destruirlo completamente, que es la única solución para que la clase trabajadora pueda mejorar de veras y ser la dueña absoluta del esfuerzo propio y de la libertad que tanto anhela.

Para esto no queremos que no deba estar como socios en las sociedades gremiales a los que crean en la política, como a los que crean en Dios o en el Diablo. En el seno de las sociedades gremiales caben todos los obreros para luchar juntos en contra de la explotación capitalista y en contra de la tiranía del Estado; pero, su dirección la orientación de los mismos no puede estar en manos de los que todo lo esperan de la «gracia de Dios» o de «la bondad de los politicastros».

CONTRA la CARESTIA de la VIDA

LA GRAN MANIFESTACIÓN DEL DOMINGO

En la asamblea general realizada el martes 3, con asistencia de las sociedades obreras, C. de E. Sociales y Sub Comités de barrio, se resolvió realizar una gran manifestación el domingo 8 a las 4 de la tarde, para exteriorizar la protesta del pueblo contra las fiestas de carnaval que, frente a la miseria que azota sus hogares, es como un insulto a la clase trabajadora.

Se formarán varias sub-columnas en los diferentes barrios para incorporarse a la columna central, en 18 DE JULIO y MEDANOS.

¡TODOS AL GRAN MITIN!

De la Rusia revolucionaria

Manifiesto del nuevo Soviet de Petrogrado

El Soviet nuevamente elegido en Petrogrado lanzó á los obreros, soldados y marineros de Inglaterra, de Francia, de Italia, de América, de Finlandia y de Estonia, el manifiesto que publicamos á continuación. Aquel que no sienta subirle en el pecho la onda de la revuelta y no se extremece de indignación al leer la noble y conmovedora apelación, es porque no siente los sacrosantos principios de libertad.

Obreros, prestad a Rusia toda vuestra solidaridad, combatiendo a la burguesía que pretende aniquilar la gran Revolución, deshonrándola en su Prensa y facilitando armas a sus enemigos para que aquella sea asesinada.

Luchar hoy en favor de Rusia es luchar por la causa de los proletarios, de los oprimidos, de los desheredados contra los explotadores, los bandidos y rezagados de la humanidad en Trabajadores, salvemos la Revolución haciendo toda la propaganda posible de ella.

He aquí el vibrante manifiesto.

«Camaradas: En un período bien difícil procedemos nosotros, trabajadores de la ciudad de Petrogrado, a la renovación de nuestro Soviet. Las elecciones se realizan en una época en que los ejércitos de vuestros Gobiernos amenazaban a nuestra ciudad y en donde la causa del bloqueo de los aliados sufríamos atrozmente el hambre. Mas á pesar de eso, los obreros de Petrogrado permanecieron impasibles en sus puestos. Millones de ellos participaron en la elección del Soviet y hoy este se reune por primera vez. Nuestra asamblea se constituyó por millares de representantes de obreros, del ejército rojo, de marineros y de organizaciones corporativas, y por unanimidad acordamos dirigiros este manifiesto.

Continuamos sosteniendo «el sistema de los consejos» el poder de los obreros, campesinos. Luchareros por la victoria del comunismo hasta exhalar el último aliento.

¿Por que nos hacen la guerra?

En esta hora solemne, camaradas, os dirijimos las siguientes preguntas: ¿Por qué el Gobierno de vuestro país inició la campaña contra nuestra ciudad? Por que quiere el desorden aquí, por que manda hablar a nuestros padres y hermanos, y por qué nos condena a morir de hambre? Todas las noticias publicadas por una Prensa corrompida acerca de la vida en Petrogrado son mentira, son falsedades. Tenemos hambre, estamos de inanición en el trabajo; pero, todavía, reina entre nosotros una disciplina perfecta y un orden perfecto. Defendemos contra nuestros enemigos que nos asaltan de todos lados.

Para vuestros burgueses somos culpables de haber sido los primeros en defender la bandera roja y en abolir el zar y la burguesía. Somos culpados porque desde hace dos años tenemos el poder en nuestras manos y porque hemos dado la tierra a los campesinos y las fábricas a los obreros.

Vuestros gobiernos nos odian porque publicamos los tratados secretos que tenían con el zar. Odian a nuestra ciudad porque ella fué la primera en levantar el estandarte de la Revolución. Particularmente, nos dirigimos a los obreros de Estonia y de Finlandia. Hace dos años que os engañan, diciéndoos que queremos conquistar vuestros países. ¡Esto es falso! En la Asamblea celebrada por el Comité Central Ejecutivo de todos los Consejos rusos, nuestro representante, compañero Zinowiev, declaró francá y claramente, en nombre de todos los Consejos, que nuestros ejércitos recibieran orden oficial de no pasar las fronteras de Estonia y Finlandia. Camaradas: nosotros estamos convencidos que también para vosotros está próxima la hora en que habéis de libertaros de la opresión burguesa. Los gobiernos de vuestros países preparan ellos mismos su caída. Nosotros no queremos combatiros. Son vuestros gobiernos quienes provocan la guerra.

Camaradas: ¡Solidaridad!

¡Camaradas! ¿Por cuánto tiempo permitiréis aún que vuestros gobiernos faciliten armas, dinero, oficiales y provisiones a nuestros enemigos? En la región nuestra combatimos contra las tropas inglesas, francesas, italianas y servias. Cerca de Narva, tenemos en contra divisiones sajonas, y lo mismo de las fronteras de Finlandia y Estonia tienen combatido contra nosotros y aún combaten ahora las tropas gubernamentales de dichos países. Nuestros enemigos envían a Petrogrado espías y agentes. Esos individuos infames organizan en Petrogrado explosiones y compran, por fuertes cantidades, traidores en nuestras filas. Vuestro gobierno, imitando a Noske, de Finlandia, manda bombardear, por medio de sus aviones, nuestras aldeas y lugares.

Camaradas: Basado en todo esto, camaradas, no retrocedemos un paso, manteniéndonos firmes. Estamos convencidos que también en vuestros países ha de triunfar la bandera roja. Tenemos la certeza plena de que los trabajadores de Francia, Inglaterra, América, Italia y otros países no continuarán prestándose a los manejos que pone en práctica la burguesía para aniquilar la Revolución del proletariado.

Koltchak y Denikine

Vuestros gobiernos declaran que no intervienen en los asuntos interiores de Rusia. ¡Esto es una gran mentira! Vuestros gobiernos reconocen como soberano legal de Rusia al despreciable cosaco y asesino, al almirante Koltchak, contra quien se sostuvieron todos los obreros y campesinos de la Siberia y del Ural. Vuestros gobiernos gastan millones para auxiliar a los generales zaristas en el restablecimiento de la monarquía. Facilitan a los contrarevolucionarios de Rusia todo lo que precisan. Vuestros gobiernos organizan el ejército de Denikine que, en Yekaterinoslav y en Kiew masacró millares de trabajadores por el solo hecho de que eran obreros. Vuestros gobiernos son responsables de las atrocidades cometidas por los bandidos, cenarios que antes de evacuar permitieron quemar algunos millares de guardias rojos que retenían como prisioneros. Vuestros gobiernos son, en fin, los únicos responsables del hambre que asola a nuestro país.

Camaradas, poned fin, por todos los medios a vuestro alcance, al crimen de los aliados. Extended fraternalmente, vuestra mano a los obreros de otros países. Haced todo cuanto podáis para que no se envíen socorros a los contrarevolucionarios de Rusia.

Y enviándoos nuestros fraternales saludos gritamos con vosotros. «Viva la Revolución del proletariado en todo el mundo!»

(Publicado en «A Bandeira Vermelha», de Portugal).

Boycott a la Cerveceria Uruguaya

La Federación Obrera Regional Uruguaya, en plena asamblea de delegados de los gremios adheridos, resolvió declarar el boycott a la CERVECERIA URUGUAYA hasta tanto no satisfaga las justas como insignificantes exigencias del personal en huelga.

La clase trabajadora y el pueblo en general no negarán, sin duda alguna, su apoyo decidido con objeto de hacer triunfar en esta emergencia a la causa de los que sufren y trabajan y en contra de una miseria orgullosa y parasitaria que vive sin producir. No solo, pues, hay que dejar de consumir los productos de la CERVECERIA URUGUAYA, sino también abstenerse en hacer gastos en todos esos almacenes y cafés que expendan dicho artículo.

¡Viva la solidaridad obrera! ¡Viva el boycott a la CERVECERIA URUGUAYA!

El dominio intelectual

Es una autoridad que los pueblos reconocen a quien sepa la extensión del talento y dirige la marcha mental. No obstante, apesar de la atracción del inevitable acento, es necesario que definamos este punto, por cuanto ya no es la primera vez que oimos darle una errónea interpretación al pensamiento a que respecto ha versado. Tácitos pues este quien decir pasa en la Sociedad del que quiere resaltar una idea determinada, quiere está que los más reparadores en la materia, en el momento de ser sometida a la práctica, es decir, mas aún en el momento de ser propuesta para ello, se propugnan, y como interesse permanente, como acede en la mayoría de los casos, que el mismo talento responde un pensamiento de los demás, no otra interés que el de llevar a feliz término lo que se propone, por la solidaridad para el bienestar general, en y ella, debe entenderse, como se ha querido, como el dominio intelectual como en la intelectual, es necesario que el talento se adquiera por la práctica, por cuanto, a nuestro entender, los ídolos de saber son tanto o mas perjudiciales que el ignorante. Por esa razón el intelectual debe hacerse comprender al pueblo en su elaboración la exposición del conocimiento de la materia. El intelectual debe demostrarle al obrero cuan poco se sabe y cuanto mal tiene que tratar de reivindicarse, y que es un ser ignorante, que no necesita de sus esfuerzos, que no necesita de su dinero, que no necesita de su ayuda, que no necesita de sus consejos.

En estas instancias, cuando el obrero se edifica de que no sirve de nada, pueda ir en adelante, en el caso de la mayoría de los profesores, solo servirse a medias y como instrumentos de explotación, y que a esos intelectuales que pretenden ser sus directores. A estos menesteres de la explotación intelectual, y vienen a las filas de los trabajadores dichos representantes de la burguesía a ver si pueden hacer el papel de

La orientación de los organismos obreros, los puestos directivos tienen que estar en manos de todos aquellos que no confían en camas medidas que en la acción directa, en el propio esfuerzo, en su propio valer, en la fuerza organizada de cada uno y de todos los asociados.

De lo contrario, las sociedades gremiales no servirían más que de incubadoras de politicastros, de arrivistas, de ludas, de malos pastores de la clase trabajadora.

No nos olvidemos de la pillería que han hecho los socialistas que se han introducido en las sociedades gremiales: han procurado hacer «mentes»; y después, en las últimas elecciones, presentaron sus candidaturas a los tres cientos pesos por mes.

Y para mayor vergüenza de la clase trabajadora organizada, aun continúan 3 ó 4 empedando puestos... y rentados... algunos fracasados aspirantes a diputados!

Los batallistas—políticos tan dañinos como los socialistas—han batido palmas porque fueron expulsados del Comité pro Presos sus contrarios, los minimalistas socialistas.

Y han batido palmas, no, como podría suponerse, por el beneficio que reporta a la clase trabajadora la expulsión de los socialistas, que esperamos, se alegran, porque, es claro, reportaría un peligro para los batllistas la permanencia, y la posible extensión de la influencia político-atra en el seno de los organismos obreros, de sus rivales en bancas y puestos oficiales más o menos remunerados.

Pero, se equivocan los batllistas, como todos los políticos,—como se equivocaron también los socialistas—si creen que con la «desgracia» que les ha pasado a nuestros «pobres hermanos», saldrán ganando ellos.

Hoy, a la altura a que está llegando la conciencia de la clase trabajadora, presagia un fin desgraciado a todos los partidos políticos. No se va creyendo más en las falsas democracias, en las promesas se leyes de reformas sociales, que "llegan mal, tarde y nunca".

Bien frescas están las leyes de las ocho horas, que se cumplirán únicamente en las fábricas y talleres, donde se hicieron infinidad de huelgas para conquistarlas; la pensión a la vejez, la cual, ademas de ser miserable por la cantidad de la pensión, aun ha sido imposible a innumerables ancianos el cobrarla.

Y así como las leyes señaladas, son todas aquellas que pretenden mejorar la situación económica, política y moral de los desheredados.

¿Como, entonces, pueden creer los batallistas como todos los demás farsicos de la política, que la clase trabajadora les puede llevar el apoyo?

Al contrario: día a día el obrero se va alejando de la política. Los treinta mil abstencionistas que, sólo en el departamento de Montevideo hubo en las pasadas elecciones, prueba, concluyentemente, que el pueblo no es el mismo de antes.

¿Y como lo va a ser, si el ejemplo de los obreros europeos es concluyente respecto a los mejores medios de lucha que debe emplear la clase trabajadora para conseguir su verdadera emancipación?

Por lo tanto, señores batllistas, no se alegren demasiado, porque "el gozo se les irá al pozo", se lo juramos!

Un criollo lindo

Sentado en un banco de plaza, veía yo pasar a los esclavos y esclavas que, ahitos que van dormidos, encaminábanse apresuradamente hacia sus ocupaciones respectivas, a ganar el mísero jornal que les permitirá seguir malviviendo. Y meditando acerca de la grande injusticia que ese entrañaba—miseria a cambio de trabajo,—una voz extraña interrumpió mis meditaciones. Era un criollazo lindo puro que se acercó a pedirme fuego para su cigarrillo. Dióme las «gracias» de rigor, que yo no acepté; cambiamos otras breves palabras, y, accediendo a mi invitación, el hombre tomó asiento a mi lado. Parecía extrañado de mi afectuosidad. Y a las primeras de cambio, cuando, con una inclinación de cabeza, sacudí, llamóme «niño», me explique su extrañeza: los «niños» no tratan con afecto a los peones... (el trabajador rural conoce por «niños» a los hijos del patronci to, aun cuando pasen de los 60). Excuso decirros, lectores, que a lo de «niño», *pare en seco* a mi interlocutor. Hícele ver que yo era trabajador como él. Dis culpóse. Mi indumentaria «pueblera» lo había confundido...

Y seguimos hablando. Yo, en este español «americanizado» que gastamos. El, en su pintoresca jerga de hombre de campo. Hablamos de todo, hasta de la política y de la «guerra» misión de ésta. Tuvo el hombre palabras de condena para el sistema actual. Y dijo de su amo Dueño éste de 450 hectáreas de campo (cinco días les alambró sin comprarlas...), las tenía pobladas, de extremo a extremo, de vacunos y ovinos. A los peones pagalos con 7 pesos por mes. Y mezquinarles el asado como si no hubiera una miserable ternera en sus dominios... Sólo en vísperas de elecciones cuando necesita tener conchetta a la peonada—bailes, banquetes, diarios a sus hombres. El buen criollo contábanos esto con lujo de detalles. Y agregó:

—Mucha, digo! Se nos compra por la comida. Si me vienen ganas, a veces, de asaltar con mi daga al panzón, al mayordomo y al capataz, y ponerlos al «asador», y después llamar a la peonada y decirle: «¡A comer de este *asado*! Que ya que lo criamos (vaya si lo crían...), es nuestro. Y es nuestro también el campo...; pero, dilumbrados y tranqueras! : No más panzones que nos manden y vivan de nuestro trabajo!»

Le pairé asombrado. El hombre siguió proyectando. Procuró convencerme de que el gauchaje no es tan inconsciente como lo creen los obreros de la capital, y de la necesidad de que se le lleven luces en forma de palabras claras los pobres no saben leer la de palabras claritas, «pa que se comprendan».

Y ahí terminó. El criollo lindo se fué, y dejó en mí la impresión de que como él, muchos hay en la campaña...

J. Villarreal.

Montevideo.

DIARIO DE UN SOLDADO

Los crímenes del militarismo

El 28 de Junio de 1916, encontrándome en las trincheras avanzadas sobre el monte San Martín, del Carso del Isonzo, recibimos orden de abandonar las trincheras, para llevar el ataque a las trincheras del enemigo.

Desde el amanecer, la artillería operaba con actividad. Nos cambiábamos con los austriacos granadas de todo calibre; a las dos de la tarde, otras armas se pusieron en acción: eran unas bombas de mortero, cada una de éstas con un peso mínimo de 95 kilos, cargadas de gelatina: al mismo tiempo, funcionaban las ametralladoras que arrojaban las bombas de mano, y a las tres de la tarde, fué abierto el fuego de fusilería.

A la orden de «¡Muscara al rostro y armas al puño!», iniciamos el ataque; sólo tuvimos que recorrer una distancia de 90 metros para que el adversario estuviera al alcance de la bayoneta; pero en esta empresa no fuimos muy afortunados, porque encontramos al enemigo bien atrincherado, haciéndose invisible y defendiéndose de nuestro ataque con tenacidad y heroísmo. Cuando nosotros salcábamos un pie fuera de las trincheras, tropezábamos con los cuerpos que yacían en los suelos; para no levantarse jamás; sentíanse los ayes de dolor, de los que aún no habían tenido la suerte de que la Parca los recogiera en su seno. Algunos pedían socorro; pero nadie se aventuraba a llevarles auxilio, quedando abandonados hasta que un nuevo golpe los ultimase. Aquellos que aún quedábamos en pie, nos ocupábamos en buscar el medio de salvarnos; los más, acobardados, se dieron a la fuga, y otros se ocultaban entre las piedras (entre estos últimos se encontraba el que suscribe), para bien resguardarnos de aquella horrible tempestad de hierro. Teníamos la intención de quedarnos hasta que entrara la noche, para huir después de aquel campo de exterminio.

A los pocos minutos de echarnos en tierra, fingiendo haber pasado a mejor vida, oímos una voz amenazante que partía desde lo seguro: «¡Adelante, adelante, cobardes!». En ese momento, un cabo que se encontraba próximo a donde yo estaba, coge una piedra; creí yo que era para arrojarla a aquel que tan duramente nos trataba; pero ¡cuál no sería mi asombro cuando vi que dió un recio golpe en la mano izquierda, y, dando gritos desaforados, echa a correr, cuando había andado un buen trecho, y calculando que no estaría al alcance de las certeras balas, se echó en tierra, con el propósito, tal vez, de hacer creer a sus superiores que se encontraba en estado agonizante. Un soldado que se encontraba junto a mí, estaba herido en una pierna: al oir los gritos de «¡Adelante, cobardes!», se levanta, sostenido como pudo en sus superiores; al verlo en esta actitud, creyeron que descatabala la orden, pues el pobre hombre se sentía desfallecer, cayendo pronto se oye la misma voz; pero esta vez venía acompañada con un proyectil de revólver, que fué a herir al soldado; éste se desplomó, bañado en sangre, para no levantarse más.

El autor de este crimen volvió a hacer fuego por dos veces, rezándome una de ellas por los cuerpos de los que yacían en el suelo, creyendo que ya estaba muerto. Con la impresión de que sentí, que, dejando escapar un grito de «¡Asesinos!», me levanto, imitándome uno de mis compañeros, y, con puños fieros, empuñamos las armas y, sin más preocupaciones por la vida, dimos la espalda a la trinchera en que se encontraba el enemigo. Echamos a correr en gran tercio, dando fin a todo lo que tuvo tiros, con el propósito de ultimar a los oficiales autores del bárbaro crimen. Los oficiales, observando quizá nuestra actitud de hombres enfurecidos por la desesperación, pusiéronse en grueso del ejército.

Este fué uno de los episodios que más me han conmovido.

Equis.

CHILE

Por el compañero Julio Rebosio

El Centro de Estudios Sociales «Fuerza Consciente», de Antofagasta, Chile, con el objeto de dar una merecida protesta en defensa del compañero Julio Rebosio Barrera, ordenado a expulsar por un tribunal militar en Iquique, dirige a las organizaciones obreras y centros anarquistas, el siguiente llamado:

El consejo de guerra de Iquique, condena a la pena de muerte al luchador obrero Julio Rebosio, acusado de sustentar ideas sediciosas.

Como este hecho, caso de producirse constituiría una afrenta odiosa a la civilización, un escarnio cruel al progreso y un inaudito sangrientoa las ideas avanzadoras, es entonces un alto deber de las instituciones obreras que luchan por su emancipación económica y por su perfeccionamiento moral, evitar que se consuma este bárbaro atentado.

Por humanidad, por fraternidad, por justicia, por solidaridad, por traernos de un obrero honrado, y por gratitud, por tratarse de un obrero desinteresado, debemos hacer todo lo que podamos para salvar de las garras de la muerte a un compañero, que ha sido la víctima de su labor, ha defendido incondicionalmente a los trabajadores.

Para impedir la monstruosa sentencia está en agitación ante la corte de Iquique, si este tribunal confirma la sentencia, se apelará a la corte suprema, y en caso de que esta obrara de la misma manera que aquella, se recurrirá al último tribunal de la conciencia popular.

Mientras tanto es preciso preparar la opinión pública, agitando en el sentido que debe de oponerse por todos los medios posibles a que se cometa este crimen de los humanidad.

Como los trámites de las apelaciones a los distintos tribunales demandan muchos días, y como el tiempo, y como en Iquique desgraciadamente, no hay organización obrera capaz de arrostrar este gigantesco movimiento de convenientes dirigimos a esa institución en demanda de su solidaridad pedimos que nos traiga fondos y remitalos a Iquique.

Dada la Justicia que entraña nuestra petición, esperamos conocedores del procedimiento y buena voluntad para contribuir con su concurso a toda obra generosa, como la que nuestra demanda será favorablemente resuelta.

Saludo fraternalmente. El Secretario.

Dirección: Calle Catalunya Vieja 88.

Sobre las causas que motivaron tan criminal sentencia, hemos de los datos dades militares, los periódicos obreros de Chile dan los siguientes datos:

El consejo de guerra fué detenido en Santiago de Chile hace proximamente un año, y se le formó proceso, secuestrando de haber sido el autor de varias conferencias y de ser redactor del periódico «Verba Rojas».

«Después la acusaron como desertor del ejército, pero no fué así, pues fué llamado a la ciudad de Iquique a disposición de la justicia militar.

Se reunió el consejo de guerra de generales sobre Rebosio, no es por ser desertor, sino por sus ideas avanzadas, pues fué la única condemnación como el cirujano del regimiento, en el que le tocaba hacer el examen, y no encontró un inconveniente en el cual le declaraba inhábil para el ejército; no obstante esto, no se dió de baja.

Ahora se ve más que justificada la deserción de nuestro compañero.

«Rebosio se encuentra según nos lo envían noticias, muy mal, casi calamitoso de salud, pues además de encontrarse mal cuando se detención, ha padecido mucho, por haber sido golpeado, privado de agua y de luz, siempre sigue siendo nuestro Rebosio, el mismo de siempre.

«Qué algunas palabras que pronunció algunos compañeros que le fueron a ver, le dieron motivo que se le condenara la sentencia!

«Rebosio moralmente victorioso. Hay hombres que materialmente vencidos pero moralmente jamás. Se destrona un craneo pero no se destrona un ideal.

El crimen socialista

El gobierno socialista de Alemania sigue ametrallando al pueblo. Lo mismo que bajo la autocracia kaiseriana, la democracia socialista contesta con el pueblo a las fectamaciones del mismo. Ya no hay prensa, nada de extraño tiene esto. Suponeos a Justo, el jefe socialista argentino, que ocupando la presidencia de aquel país, se encontrara con que el proletariado quisiera reivindicarse, como en Rusia, y expropiara la propiedad a sus detentadores. Un millonario, un gran terrateniente, como es Justo y los elementos dirigentes del Partido Socialista, ¿qué menos podrían hacer en tal circunstancia que ametrallar al pueblo?

Pues bien, el crimen socialista que se perpetúa en Alemania, es lógico y explicable claramente. Pero ¿qué hace la masa socialista de todas partes, complicándose en ese siniestro amotinales hechos? Efectivamente, los socialistas de todas partes callan ante los hechos de Alemania.

Acá, en el Uruguay, podemos comprender perfectamente. Ellos no se han indignado ante el crimen de los suyos; pero sí se indignan con el gobierno yanqui, porque no admite a sus colegas en el Parlamento. Como cualquier político, para los socialistas sólo tienen importancia los sitiales burocráticos. ¿Y los trabajadores que integran tal partido, qué reflexiones hacen en estos momentos? Para los trabajadores socialistas ha de ser de interés la actitud de excepción y de ejemplo que acaba de asumir el Partido Socialista Mexicano, resolviendo definitivamente abstenerse totalmente de toda intervención política, y tomando como medio exclusivo de lucha la táctica que se desprende la acción. ¿Los socialistas mexicanos, conquirán solidaridad con su ejemplo? De seguro que cuanto haya de consciente y sano en los elementos socialistas de todas partes tomarán las rutas de sus compañeros.

Los otros, los socialistas que se habían ganado en la historia el lugar de los detractores, ahora están conquistando también el sitio reservado a todos los criminales del pueblo. Si en las situaciones decisivas, hasta ayer quisieron imitar a Pilatos, hoy manchan sus manos en la ejecución del crimen. Pero si el despotismo de los zares fecundó, en vez de extirpar, la lumin>sa idea de la libertad, el despotismo socialista marchará igual a su fin.

Alos obreros y a los proletarios les ha llegado el momento de obrar solos en la lucha frente a los jefes socialistas.

"Parece Mentira"

Con el título que encabeza estas líneas apareció un «suelto» en el número pasado de "La Batalla".

Siguiendo una costumbre habitual en las publicaciones de esa índole vaa siempre firmadas. Y para salvar esa omisión es que firma ahora:

Fernando Robaina

Profilaxis

En el campo obrero, y aun en entidades de índole más o menos libertaria, se hallan melidos los del P. S.—o socialistas, y es bien conocida—tanto en el Uruguay como en otras naciones—la obra de estos entes que constituyen el último sostén del régimen capitalista policial; obra nefasta, sumamente perjudicial a la clase productora y a la humanidad toda.

La actitud asumida por los delegados gremiales—integrantes del Comité pro Presos,—de expulsar de su seno a los inocentes representantes de un partido político, equivale a una medida de saneamiento y desinfección—moral—de dicha entidad, medida a integrarse por otros elementos sanos y de trabajo, y de ninguna forma—y bajo ningún pretexto habrá de cobijar en su seno a elementos que repelen y niegan los principios, los derechos del hombre

Si bien no hay por qué y a quién reprochar, ya era hora de que se empezara una profija labor de profilaxis, que se tomara una radical medida de profilaxis y expulsar de nuestro sano ambiente, a todos los elementos nocivos para nuestras ideas, para los intereses de los trabajadores.

Los gremios no deben vacilar y menos detenerse aquí: deben ir más allá; así lo exigen los momentos históricos, así lo reclaman sus intereses, su bienestar futuro. Los gremios, ya que no pueden presendir de delegar sus intereses en uno o más individuos, deben delegar para ellos a los más sanos y de más *acción*; delegar intereses, poderes, a los políticos, constituye un error fundamental.

Ese o no ser: si nuestro lema, por imperiosa y lógica necesidad, es «acción directa», los del P. S., como representantes de un partido político clerical,—ejemplos en la Argentina—nada tienen que hacer, y no hay por qué admitirlos en nuestro ambiente.

El parlamentarismo es el estancamiento moral y económico, desigualdad, limitación de acción y libertad; es más: casi limitación de pensamiento.

Arriba los corazones!

Y de una vez por todas, decidansen en los gremios, a eliminar y renovar la atmósfera de sus locales, preñada de políticos e incienso. —*Judío*.

VIDA OBRERA

lor por que pasa actualmente la Rusia Revolucionaria...

¡Oh! ¡Nada más inhumano y odioso que los actos efectuados en contra nuestra por las potencias aliadas!... ¡Nada más cruel y vergonzoso, también, que el silencio y la apatía guardados por nuestros hermanos de la joven América y de la vieja Europa, en presencia de estos actos vandálicos, propios de los tiempos de Atila, de esos actos incompatibles con el espíritu de Civilización y de Progreso de que se jacta nuestro siglo!...

¡Esto solo bastaría para desconcertar y aplastar al pueblo más valiente y esforzado!...

Si bien no obstante el estado angustioso en que nos hallamos, no obstante la indiferencia y culpable mutismo de aquellos que deberían simpatizar y apoyar nuestra crisis libertadora, no obstante todos nos defendemos con tenacidad sobrehumana... nuestro pueblo se compenetra admirablemente a la medida que aumentan sus infortunios, de este heroísmo... Nuestros hombres y mujeres abundan en gestos sublimes que demuestran la excelencia de su espíritu revolucionario. Su sed de libertad es insaciable... no hay que negarlo... para todos sus padecimientos los sobrelleva con esa grandeza y elevación de alma que parece decir a gritos después de todo: «Poco nos importa el sufrimiento, con tal de vencer!...»

¡El coraje, la abnegación, la magnífica iniciativa en el momento, la decidida energía sorprendente de la desesperación, la intrépida voluntad de permanecer libres, son el valioso patrimonio de nuestros bravos compañeros... Nuestra defensa contra el usurpador tiene mucho de heroica y sublime ¡contra las naciones coaligadas, el pueblo no teme luchar y se bate denodadamente!... Más de dos millones de hombres—obreros y aldeanos en su totalidad—se han improvisado soldados y han creado batallones, que fundido entre ellos han levantado barricadas, han ahondado trincheras... Han pasado hambre y han pasado frío, al mismo tiempo que han hecho derroche de todo el coraje y de todo el corazón de que son capaces: han padecido, y aún padecen, todos los sufrimientos concebibles; pero se han propuesto no cejar, y jamás cejarán en esta noble empresa... El pueblo ruso quiere ser libre, y lo será... ¡El pueblo ruso se siente invencible!...

¡En efecto: los enemigos de nuestra regeneración moral é intelectual se estrellarán siempre con el rudo escollo representado por el pueblo ruso y su firme voluntad.

¿Por qué?... Porque ellos no conocían con el espíritu ejemplar de sacrificio que distingue a nuestros hombres—a los obreros principalmente que hoy tienen plena conciencia de los ideales que defienden. Porque nuestros enemigos ignoraban que el pueblo ruso no había olvidado por completo de luz y de energía moral y material; que en el cerebro de nuestros hermanos se había infiltrado y cristalizado las doctrinas de nuestros grandes pensadores, grabándose el la bella y sonriente Aurora de la Libertad!—Porque nuestros enemigos no presumían que todas las explosiones del alma humana pudieran surgir de ese inmenso volcán compuesto de Amor y Odio: ¡Rusia!... Porque ellos ignoraban... ¿(y por qué no decirlo también?)—que en el pueblo ruso se hubiese operado esa gigantesca transformación que hoy causa asombro al mundo; porque, sin duda, se resistían a creer que el pueblo de los miserables y los parias, pudiera convertirse en un pueblo de hom

(Continuará)

De la Federación Obrera

El Consejo Federal en su última reunión acordó, a pedido del Comité pro Abaratamiento de la Vida y Rebaja de Alquileres, hacer un llamado a todas las sociedades adheridas y autónomas para que envíen delegados a la asamblea general extraordinaria, que se celebrará el Viernes 6 de Febrero en el local de la Sociedad «Enfermeros y Anexos». Incuarembo número 1085 para tratar la siguiente orden del día:

¿Qué actitud asumirá el proletariado del Uruguay ante la desmedida avaricia de acaparadores y caseros que hacen imposible la vida de los trabajadores?

Hora de reunión a las 20.

El Consejo Federal.

Asamblea Proletarias

El Sábado a las 18, en Galicia 1260 asamblea de los Obreros y Obreras en Tabaco.

El Consejo Federal cita a la comisión de los Obreros Panaderos a la reunión del lunes 9 de Febrero, para tratar de organizar a los Fideleros, Molineros, etc.

Empleados de Comercio

Siguen los trabajos para organizar los empleados y empleadas de comercio.

Nuevas adhesiones a la F. O. R. U. Capital. Plomeros y Cloaquistas. Ladrilleros y anexos.

Salto—Pintores.

Carpinteros.

Gastronomicos.

Chaffeurs.

Lavanderas.

Mendigando derechos La «Federación Comercial de Montevideo,» es sin duda el punto negro del proletariado del Uruguay. Como corresponde a buenos carneros, un grupo de guardias de dicha empresa se presentó a un diario burgués protestando que entos días de calor no se le permitia desabrochar la casaquilla, haciéndoles sufrir en extremo la calor reinante. Nosotros opinamos que no son las casaquillas sino las guampas lo que le produce esa sofocación; ¡son tan pesadas!; y opinamos tambien que el remedio no está en la plataforma protesta a un diario burgues, sino en la organización gremial, a cuyo calor desaparecen todas las pertubaciones frontales...

Obreros en masa era—La campaña que pro mejoramiento económico viene realizando este gremio, marcha de triunfo en triunfo, lo que asegura una amplia victoria final. Muchos son los entables que aceptaron integro el pliego de condiciones presentado, cosa que tendrán que hacer de un momento a otro las casas que se resisten, que son Seguesa y Vallarino, Compañía Swift, Bruginy Marinoni.

Obreros broncereos—Una merecida lección está recibiendo la Liga de Constructores, con el fracaso del lock-out a los obreros broncereos. El tiro le salió "por la culata" y esta es la hora en que los broncereos, lejos de mostrarse cansados del desafío patronal, siguen en pie de lucha dispuestos a no reanudar las labores hasta no ser satisfechas sus aspiraciones, entre la que figura el pago de los jornales correspondiente a los días de paro patronal.

En la asmblea realizada el lunes 2, se resolvio declarar el boycot a la Ferretería «La Llave».

Obreros escoberos—Otro gremio en pleno movimiento se desarrolla de la manera más satisfactoria. La mayoría de las casas han capitulado ante la unión de los obreros, cuyo entusiasmo se amplia en las asamblea que diariamente realizan.

Curtiembre Segade—En esta casa el personal abandonó el trabajo por segunda vez el lunes, a causa de que el burgues de dicha casa no quiso hacer general el aumento pedido por los obreros. Cometió el error primero de readmitir la labor antes de arreglar firmando el pliego presentado, pues ven a caer en otro quejándose a las autoridades municipales de la falta de higiene en el taller; es un error, porque la única autoridad que puede solucionar eso es la organización: lo comprobarán ellos mismos.

DEL INTERIOR

DE SALTO Y SAN ANTONIO.—Nueva organización.—Datos y comentarios.

El C. F. de la Federación Obrera L. Salteña y los compañeros del Centro «Ciencia y Vida» organizaron el 25 de Enero una asamblea y conferencia, que se realizó en el pueblo San Antonio, con la asistencia de un centenar de obreros de la región.

Cuatro delegados ocuparon la tribuna, hablando largo y tendido de los problemas sociales que conmocionan el mundo en estos momentos afligidos por que atraviesa la historia del planeta Tierra.

Se les habló con especialidad del triunto de los trabajadores rusos, que derrumbando al infesto contubernio—Clero, Capital y Estado, tomaron la distribución y dirección de la producción, imponiendo la clausula de que *quien no produce no tiene derecho a la vida.*

Se les puso de relieve la necesidad de implantar los Consejos de obreros y soldados, para acelerar la revolución que nos dará el triunfo definitivo.

Es verdaderamente lastimoso oir narraciones de los trabajadores del campo en estos lugares, donde los capitalistas y burgueses tienen completamente engañados para que continúen aferrados, sin rebelarse, al humillante yugo de la esclavitud moderna.

Les han hecho perder el amor a la tierra y a las demás cosas de la naturaleza que invitan a vivir y a luchar por la causa anarquista, a la teoría del *libre comunismo*, como la definia Rafael Barrett, que quiere implantar la mayor felicidad posible en el mundo, aboliendo Clero, Capital y Estado, que «científicamente» mistifican para vivir a expensas de los pueblos laboriosos.

Todavia el clero les hace creer que van a resucitar en el cielo, como les decia el tirano paraguayo a los soldados ignorantes, para que se hicieran matar por él: «ustedes resucitarán en la Asunción»; pero... hasta hoy no han resucitado. Les dicen que hay dioses, santos, santas y santitos, cosas tan falsas como los lobizones y las brujas. No obstante, recolectaron, para la «Santa» otra iglesia en Salto, setenta y seis mil pesos. «¡Linda cosecha sin trabajar!», habrá dicho el obispo. Bien dicen que la suerte no está con los cristianos.

Pocos días después, el diario local «Tribuna Salteña» inició una colecta pro-menesterosos, y ¿saben con cuánto contribuyó? Con la friolera, de los setenta y seis mil?... Con *cinco pesos.*

¡Cha que son ayudadores de los pobres!...

* *

Los sueldos de los obreros del campo oscilan entre las irrisorias sumas de 8.10 y 12 pesos mensuales, para trabajar desde que sale el sol hasta que se ven las estrellas.

¿Y la ley de ocho horas? ¡Bah! En la «Agronomía», que es un establecimiento del Estado, se trabajan nueve horas y media! De manera que la ley de ocho horas es como todas las leyes: se cumplen tarde, mal y nunca, lo mismo que la ley de pensiones a la vejez, que con mil subterfugios se las niegan a los viejos, como a Julián Gómez, de 70 años, ex soldado de la guerra del Paraguay, que vivía implorando la caridad pública; a Encarnación Ramírez, de 63 años; a Domingo Martínez, de 62... y a tantos otros de esta misma localidad, que viven en la última miseria.

Estas infamias nos alientan más para luchar por la causa de los trabajadores humillados, oprimidos y burlados por la gente del Capital y anexos, y llegaremos a que la tierra sea poseída por el que la utiliza con su propio esfuerzo.

Sol, aire, agua y tierra constituyen la vida, son anteriores al hombre, y nadie tiene derecho de acapararlos. Sin embargo, cierta vez un cura, explotando la ignorancia del pueblo, remedó los rayos de cielo entre sus feligreses.

En San Antonio dejamos constituída la «sociedad oficios varios y trabajadores del campo», adherida a la «Federación Obrera Local Salteña».

Ahora se inician trabajos para realizar una jira por los pueblos de Constitución, Belén y Lavalleja, donde esperamos obtener mucho éxito.

En breve irá una nueva correspondencia. Hasta entonces.

Franco Hernández.

Salto, Enero 27 de 1920.

Cuatro palabras

Llevado por esa plausible curiosidad que domina a los hombres ansiosos de saber, asistí hace poco tiempo a una conferencia que se efectuó en el teatro Apolo, en la Villa de Cerro. Y diré desde ya que hasta ese instante feliz no había comprendido yo toda la magnitud de la santa causa de la redención social. Fueron cuatro palabras—usando la conocida expresión—que tuvieron la virtud de rozar las cuerdas sentimentales de mi alma, reforzando los anhelos fraternales que abrigaba dentro. Ahora me parece estar viendo la proletaria figura de uno de los oradores, cuya videncia, unida a su sencilla elocuencia, me llevan a comprender la una draga en acción, sacando el limo pestilente del cauce del río que podemos decir es siempre hablando en sentido figurado—esta corrompida sociedad.—Fueron sus palabras las que con mediana claridad revelaronme algo que yo, confusamente, sentía latir dentro de mi pecho. Desde aquel momento, una comiseración sin límites hacia todos los desheredados latía en él. Frente a un mendigo, a un explotado o a una bestia de carga, mi corazón sangraba agitóse en un estremecimiento de dolor. Y desde entonces también sentí la necesidad imperiosa de proclamar, con la pluma, la idea. Y la pluma, la idea que mis ojos advertían. Pero... ¿cómo empezar? Tan confusamente, repito' bullían en mi pecho y cerebro sentimientos, anhelos... Y un día me atreví. El ambiente corruptor de un pueblo de campaña insípido, y dediqué a los tahures del mismo este apostrofe:

«Ases sin los «peplas», durante el día, combinando sus designios,—y consumen en la noche sus infames latrocinios,— despojando diariamente al cerero trabajador.—Así viven los parásitos, los superfluos de la vida,—los que hincan al trabajo su aguijón laboricida.—consumiendo de los otros la energía y el sudor.

«Así viven los inmundos, los que nada representan,—los que sólo del trabajo de los otros se alimentan,—mientras ríen, satisfechos de su propio mal vivir.—Almañas hiperbólicas, sabandijas, sanguijuelas,—cuyas rachas clandestinas son de bárbaras escuelas,—porque dejan mil hogares condenados a sufrir...

«Así vive esa carreta, el desecho de la gente,—el embambre que no sabe del sudor de nuestra gente —los que nunca, nunca, nunca se podrán regenerar;—los vampiros de la noche, que, sangrando al laborioso,—van matando la Esperanza del espíritu industrioso,— y dando la Desidia levantada en su lugar!...

Versos estos que hoy comprendo cuadran a todos los que del trabajo de «otros» viven. Tahures o políticos, capitalistas o acaparadores, sois uno.

Termino haciendo fé de anarquista.

Enero, 1920.

Aeo Juvenal.

Varias

La Agrupación Libertaria "Sembrado Flores".

Pone en conocimiento de los interesados, que ya está en preparación el folleto «Al Trabajador del Campo" del conocido y viejo luchador, Juan Llorca. El folleto será de 45 páginas y se repartira gratis y serán otras tantas chispas de rebeldía y justicia que hirán a iluminar el obscuro cerebro del vilipendiado trabajador rural que tan miserablemente es oprimido y robado por los logreros de la política, y los feudales terratenientes llamados estancieros.

Las agrupaciones libertarias o inieresados que quieran cantidades, pueden solicitarlo a esta agrupación a precio de costo, que será de $ 12.00 el millar con el franqueo. Correspondencia y giros a nombre de Marcelino Larrosa, calle Blandengues 171, Montevideo.

En Canelones.—C. de E. Sociales.

De todas partes, del uno al otro extremo de la República, nos llegan noticias alagadoras comunicándonos el desarrollo de las ideas de igualdad económicas y políticas.

En todas partes, en donde existe un núcleo de hombres rebeldes, de anarquistas, de seres que piensan en un futuro próximo de amor y de justicia, se constituyen en centro de estudios.

Ahora es en Canelones (Guadalupe),que nos anuncian la formación del Centro de E. Sociales, que un núcleo entusiasta de jóvenes descepcionados de la política y de los políticos—sean estos: colorados, socialistas o blancos.—

Nuestro saludo, pues, á ésa nueva fuerza que se agrega al conjunto, y alentamos á nuestros amigos y compañeros del interior para que no desmayen hacho, a que se organicen, formen grupos, centros de estudios, etc. ect, para derrumbar de una vez a este régimen de explotación y tiranía en que vivimos.

La correspondencia para la nueva agrupación debe ser dirigida a nombre de Andrés Mazini, Canelones.

BALANCE DE «LA BATALLA» DEL No 142

ENTRADAS		
Recibos cobrados	$	33.00
Donaciones: un guitarrero, 0.50;		
» Los Bataa., 3.00; de la Argentina: J. Nicolini, 1.00;	»	4.50
V. Rebolini, 1.00	»	7.50
Venta: Administración, 0.45;		
Moffa, 4.05	»	5.10
Superávit anterior	»	31.85
Suma	»	77.55
SALIDAS		
Impresión del Nº 142	»	50.80
Estampillas y epistolares	»	0.80
1 000 volantes de «La Batalla» del mes de Noviembre	»	4.00
10 000 recibos de «La Batalla»	»	24.00
2 000 listas de suscripción	»	3.00
Un clisé	»	3.50
Donado al Comité de Relaciones	»	9.00
	»	90.10
RESUMEN		
Entradas		77.55
Salidas		90.10
Déficit		12.55